ESCASEZ Y RACIONAMIENTO

Tal Cual, jueves 14 de febrero de 2013

Isaac Mencía

La revolución bolivariana en sus 14 años que lleva en el poder ha convertido a Venezuela, paradójicamente, en un país de escasez y racionamiento en medio de la mayor bonanza petrolera de toda la historia de la República. Y la escasez de bienes dispara la inflación y provoca racionamiento. Un claro ejemplo de ello es que en el pasado mes de diciembre del 2012, la tasa de inflación llegó a 3, 5% cifra superior a la registrada en todo el año 2012 en países como Chile(1.5%) Perú (2.6%) y Colombia (2.4%); mientras que el índice de escasez alcanzó a 16,3% siendo éste más de tres veces superior al índice considerado aceptable (5%).

Lo más grave de todo es que la escasez no está exclusivamente focalizada o reducida a un grupo de alimentos básicos en la dieta del venezolano, tales como: Pollo, Carne de res, Leche en polvo y líquida, Harina Pre cocida y de trigo, Azúcar, queso blanco, Café, Aceites vegetales y otros, sino que estamos en presencia de una escasez generalizada tanto en cantidad como en variedad de marcas de productos en distintos sectores de la economía. Al lado de la escasez de alimentos hay una larga e incuantificable lista de insumos y productos terminados que no se consiguen y que van desde productos de higiene personal como papel y toallas sanitarias, medicinas, vehículos, repuestos para equipos electrodomésticos, insumos para la producción agropecuaria, envases para la industria de alimentos, hasta cabilla y cemento para la construcciónde viviendas, por citar apenas algunos rublos.

¿Cómo puede el gobierno explicar de manera racional y convincente, es decir, sin hacer uso de la mentira y de buscar chivos expiatorios a quien echarles la culpa, que habiendo tenido Venezuela en el 2012 ingresos por exportación de petróleo de 94 mil millones dólares y egresos por importaciones de 56 mil millones de

dólares, el índice de escasez haya alcanzado a 16,3% el más elevado en los últimos 10 años?; ¿Cómo explicarle a los venezolanos y al mundo que en medio de una bonanza petrolera como la que experimentó el país en el 2012, un gobierno que proclama la Seguridad y Soberanía Alimentaria como una de sus banderas políticas más importantes, la población no consigue alimentos básicos para su dieta y que sin decretarlo oficialmente se haya impuesto un racionamiento de bienes y servicios escasos?

La única respuesta es el fracaso de un modelo y de una política económica que conduce inevitablemente a altas y persistentes tasas de inflación con escasez y racionamiento. Este modelo combina de manera contradictoria y antagónica dos políticas: una dirigida a redistribuir ingresos mediante un gasto público expansivo y voraz para incrementar el consumo y por esa vía crear una sensación de bienestar; y la otra orientada a sustituir progresivamente la propiedad privada sobre los medios de producción en sectores calificados como estratégicos, por propiedad Estatal, utilizando como instrumento políticas que desincentivan la inversión y la producción interna (oferta) y destruyen riqueza, como el control de cambio y de precio de bienes, la apreciación del bolívar, diversas trabas a la producción y distribución de insumos y productos (Certificado de no producción nacional para autorizar importaciones privadas, guías de movilización, etc.), expropiaciones, invasiones y confiscaciones de tierras y empresas, y un marco de leyes autoritarias que le permiten al gobierno violar las libertades económicas consagradas en la Constitución de la República.

El resultado de esta política anti empresarial esuna caída o insuficiente producción interna, generando una brecha creciente entre la demanda interna y la producción u oferta doméstica, que al no ser cubierta plenamente con importaciones genera problemas de escasez y racionamiento.

Esta es la razón de la escasez y del racionamiento que vive el país y no el cuento truculento que ha inventado el gobierno con el propósito de no asumir su responsabilidad, de atribuir la culpa a empresarios acaparadores y especuladores.

El hecho constatable es que el llamado Socialismo del Siglo XXI es un proyecto político que produce intrínsecamente escasez y racionamiento que van desde

medios de pago externos (divisas), pasando por alimentos, insumos y productos de todo tipo, hasta servicios públicos básicos como electricidad. Todo esto tiene graves consecuencias sobre la economía y el bienestar colectivo. Pero la mayor escasez que tiene hoy Venezuela es la de un gobierno sensato, es la falta de ética en el ejercicio del poder, y de instituciones apegadas al cumplimiento de la Constitución y del Estado de derecho.